

Impactos psicosociales, económicos, ambientales, de género y culturales generados por el conflicto armado en la ciudad de Medellín¹.

Psychosocial, economic, environmental, gender and cultural impacts generated for the armed conflict in Medellin

Joan Manuel Madrid Hincapié²

Resumen

El artículo presenta resultados parciales de la pesquisa bibliográfica correspondiente al macroproyecto de investigación de la Fundación Universitaria Claretiana [UNICLARETIANA] Impactos psicosociales, económicos, ambientales, de género y culturales generados por el conflicto armado en la ciudad de Medellín; estudio adscrito a la Facultad de Humanidades y Ciencias Religiosas, que viene siendo desarrollado con colaboración de estudiantes del programa de Trabajo Social como opción de grado. Su objetivo es identificar los impactos psicosociales, económicos, ambientales, de género y culturales generados por el conflicto armado en la ciudad de Medellín dada la reconfiguración sociopolítica de la violencia que aqueja sus comunas entre el 2008 y el 2014. Estudio de tipo descriptivo con enfoque cualitativo apoyado en procedimientos de análisis estadístico, cuyos resultados se aproximan teóricamente a los conceptos de territorio y desterritorialización, la familia, empleo, el rol del hombre y la mujer en su contexto rural.

¹ Este artículo no hubiese sido posible sin los aportes de los estudiantes de IX semestre de Trabajo Social de la Fundación Universitaria Claretiana [UNICLARETIANA] Medellín que hicieron parte en la búsqueda de información para el presente trabajo; ellos son Adriana Marcela Sánchez Castañeda, Adriana Patricia Betancur Villa, Aura Smid Durán Téllez, Claudia Patricia Morales Jaramillo, Gicela Gómez Robledo, Jenifer Mercado Oyola, Jenny Alexandra Suárez Morales, Luis Edilson Jaramillo Arango, Luisa Alejandra Gómez Jatib, Paola Andrea Gutiérrez Palacio, Ruby Isabel González Marín, Sonia Ayala Carrascal, Yair Betancur Quintero y Yeiris Candelaria Jiménez García.

² Sociólogo de la Universidad de Antioquia; Especialista en Formulación y Evaluación de Proyectos Públicos y Privados de la Universidad de Medellín; Magíster en Educación Ámbito Poblaciones Vulnerables del Tecnológico de Antioquia Institución Universitaria; correo electrónico: joan.manuel1975@gmail.com.

Palabras clave: Conflicto armado, impactos psicosociales, económicos, ambientales, de género y culturales.

Abstract

This paper presents the partial results of the corresponding bibliographic research to macroproject the Claretian Foundation University [UNICLARETIANA] psychosocial, economic, environmental, gender and cultural impacts generated by the armed conflict in Medellín; adscribed to the Humanities and Religious Sciences Faculty, which being developed with students of Social Work program as co-investigators and study degree option. Its objective is to identify the psychosocial, economic, environmental, gender and cultural impacts generated by the armed conflict in Medellín given the socio-political reconfiguration of the violence afflicting your communes between 2008 and 2014 a descriptive study focusing supported by qualitative statistical analysis procedures, the results of which theoretically approach the concepts of territory and deterritorialization, family, employment, the role of men and women in the rural context.

Keywords: Armed conflict, psychosocial, economic, environmental, gender and cultural impacts.

1. Introducción

Para autores como Álvarez y Rettberg (2008) el conflicto armado en Colombia, más allá de haber sobrepasado su condición estructural, se ha convertido en un escenario de discusión politizada que está dejando de lado algunos aspectos de concomitante importancia, entre ellos las secuelas de orden intrapersonal, que mediadas por lo económico, vienen determinando el horizonte que deben regir los procesos de acompañamiento y reparación con los cuales el gobierno nacional procura sentar un precedente para lograr la paz en un país históricamente golpeado por la guerra. Es aquí donde el contexto histórico del fenómeno cobra relevancia, si se tiene en cuenta que autores como Vega (2013), aseguran que es poco probable que se hable de una superación del conflicto armado, si se continúa perdiendo de vista que los procesos de urbanización que acontecieron en las ciudades a comienzos del siglo XX, si bien se dieron a la par con el desarrollo de la industria, fueron consecuencia de disputas emprendidas por ciertas élites debido a la tenencia de la tierra, acontecimientos que pasarían a la historia del país como el periodo de la violencia política entre los partidos tradicionales de turno, amancillándose principalmente en la población menos protegida

249

Citación del artículo: Madrid Hincapié, J. (2015). Impactos psicosociales, económicos, ambientales, de género y culturales generados por el conflicto armado en la ciudad de Medellín. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 14, junio 2015, pp. 248-273, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 16. 05. 2015

Arbitrado 12.06. 2015

Aprobado 19.06. 2015

por el gobierno colombiano: la rural (Acevedo y Villafrade, 2013; Bedoya y Escobar, 1981; Celis, 2008; Cotte, 2008; Franco, 2003; González, 2006; Reyes, 2009; Vásquez, 2007; Vega, 2013).

Escenario que para el caso de Medellín, al tener en cuenta los acontecimientos que coadyuvaron a la conformación urbana de lo que es actualmente la ciudad, podrá convalidarse que en efecto la ola modernizadora que impulsó la necesidad de comenzar a transformar el país, hizo que el proceso de industrialización que se estaba dando en las capitales más importantes, todo ello a la par de episodios de violencia, fuera uno de los principales motivos para que un importante número de campesinos concibieran que allí encontrarían las posibilidades para mejorar su calidad de vida, entendida en oportunidades de acceder a servicios públicos, empleo, vivienda, educación, como sinónimos del progreso y el desarrollo (Botero, 1996; Giraldo, 1985; Naranjo, 1992). Ola migratoria que a partir de 1930 contribuyó a la aparición de grandes asentamientos suburbanos ubicados por lo regular en las laderas de las montañas y que más tarde se convirtieron en cinturones de pobreza, gracias a las escasas acciones emprendidas por las administraciones públicas de la época, lo que lentamente propiciaron la aparición de otras problemáticas como la delincuencia, la prostitución, la informalidad, entre otros, lo que a juicio de algunos estudiosos, terminó siendo el caldo de cultivo para que tales poblaciones sumidas en la escasez, fueran presa fácil de insertarse en el conflicto armado (Granda, Mejía y Londoño, 1998).

Situación que de acuerdo con Granda, Mejía y Londoño (1998), generó un rápido crecimiento de la población medellinense, ya que en las postrimerías de los años 60, de contar con 168.266 pobladores en 1938, se llega a 773.877 habitantes en 1964, devela la incapacidad por parte de los gobiernos locales y nacionales de absorber esa inmensa masa que al no dotarla de empleos, servicios y viviendas, fueron el motivo suficiente para que la aparición del narcotráfico en 1973, la empleara para consolidar su estructura económica y militar, especialmente en los más jóvenes, que afectados por sus condiciones de desempleo, comenzaron a ser ocupados inicialmente para la distribución de sus productos hasta el asesinato de personas que pudieran entorpecer el funcionamiento de dicho emporio, lo que les otorgó cuantiosas sumas de dinero.

Por eso en el contexto económico y político de los años 80, asegura Echandía (2004) que al reiterar que el negocio del narcotráfico había empleado una cantidad considerable de jóvenes que habitaban los sectores más marginados, por lo que era imprescindible recordar que se organizaron en pequeños combos de los cuales surgió la figura del sicario, fenómeno que incrementó en forma directa el número de homicidios en la ciudad, específicamente en la población entre los 18 y 25 años, considerando que la lucha por el control del mercado, cuyo matiz implicaba el deseo de tener

250

Citación del artículo: Madrid Hincapié, J. (2015). Impactos psicosociales, económicos, ambientales, de género y culturales generados por el conflicto armado en la ciudad de Medellín. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 14, junio 2015, pp. 248-273, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 16. 05. 2015

Arbitrado 12.06. 2015

Aprobado 19.06. 2015

el dominio absoluto sobre los barrios, animó la aparición de otra clase de grupos armados denominados "Milicias Populares", concretamente en los años 90, las cuales, ante la falta de credibilidad e incapacidad del Estado para garantizar su seguridad, evidenciada en un proceso de delincriminalización de las instituciones encargadas de garantizar la vida, honra y bienes de los ciudadanos, consiguieron en cierto modo proteger aquellas comunidades aterrorizadas por el narcotráfico, logrando a su vez, reconstruir en buena medida el tejido social que se había desarticulado en sus zonas de influencia, lo que a juicio de algunos expertos en el tema (Arcos, 2005; Barrero, 2001; Caraballo, 2013; Giraldo, 2013), la aparición de tales grupos representó el final a una época de zozobra y terror generada por la proliferación del delito común, situación que sería aprovechada por otras organizaciones que hasta el momento se habían mantenido alejadas de la ciudad.

De este modo Noreña (2007) asevera que tras la caída de Pablo Escobar en 1993, se propicia una paulatina desarticulación de los grupos sicariales al servicio del narcotráfico, por lo que le permitió a las Milicias Populares gozar de cierta preeminencia política, económica y social, preponderantemente en aquellos sectores donde todavía no hacía presencia el Estado, escenario que coadyuvó a que ciertos grupos guerrilleros como el Ejército de Liberación Nacional [ELN] y en algunos casos por las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia [FARC], los patrocinaran mediante el suministro de armamento y entrenamiento. Empero con la incursión de organizaciones paramilitares a mediados de los años 90, continúa Noreña, que tal indicio devela que la ciudad estaba *ad portas* de una confrontación armada, no sólo por el control del territorio, sino por la consolidación de una estructura que estuviera articulada con todos los sectores hegemónicos del país, de tal modo que se cumpliera con el propósito de militarización de la ciudad, dado que era preciso establecer una lucha contrainsurgente a partir de la multiplicación de cuerpos armados, red de informantes, policía secreta, grupos de choque, limpieza, por mencionar algunos, contexto que bien podría explicar los acontecimientos ocurridos en sectores como La Sierra y la Comuna 13, dado que eran territorios donde hacían mayor presencia tales grupos al servicio de la guerrilla.

Aunque no cabe duda que las anteriores producciones dan cuenta de un importante desarrollo del conflicto armado en la ciudad, según Jaramillo (2010), dicho tema ha sido continuamente objeto de estudio por parte de la academia, organizaciones no gubernamentales [ONG] y algunas entidades del sector público, principalmente la Personería, cuyos resultados relevantes se enmarcan en la variedad de enfoques metodológicos, es decir, el fenómeno se abordó desde perspectivas "macro", concretamente en los factores explicativos de la violencia, hasta aquellos que optan por miradas más "micro", con las cuales se intenta desentrañar las tramas del conflicto y la violencia

251

Citación del artículo: Madrid Hincapié, J. (2015). Impactos psicosociales, económicos, ambientales, de género y culturales generados por el conflicto armado en la ciudad de Medellín. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 14, junio 2015, pp. 248-273, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 16. 05. 2015

Arbitrado 12.06. 2015

Aprobado 19.06. 2015

en algunos barrios o zonas de la ciudad, a sabiendas que sus resultados se centran en la presentación de estadísticas en cuanto al número de desplazados, desaparecidos, asesinados, que si bien se reconoce la importancia de tales cifras para dar cuenta de la gravedad del asunto, desde este punto de vista en una coyuntura política y económica que procura darle una salida pacífica a un problema que se ha vuelto estructural debido a sus circunstancias históricas, llama la atención que éste se siga abordando exclusivamente para la reparación económica, pese a ciertos esfuerzos que de alguna u otra manera han pretendido abordar el asunto desde lo intrapersonal, tales como las iniciativas de memoria histórica, que en la mayoría de casos se quedan en la construcción, apertura y permanencia de espacios tipo museo para la exhibición de quienes fueron víctimas, sin que ello trascienda hacia una real aproximación a la magnitud del asunto (Velandia, 2011) y menos cuando ésta únicamente se queda en la narración de acontecimientos, pero no en el razonamiento sobre los mismos (Rueda, 2013).

A esto se le agrega que tales estudios se empeñan en la intención de consolidar un constructo teórico que logre llegar a explicar las causas del fenómeno en el mediano y largo plazo, pero se identifica que éstos se limitan a fundamentarlo desde lo político y lo económico, dejando de lado que el análisis de un fenómeno estructural como el conflicto armado pierde relevancia cuando se omite problematizarlo desde su multidimensionalidad, en el sentido que logre trascender las típicas reflexiones en las que se enmarca lo psicosocial, lo ambiental, lo cultural, lo étnico, el género, puesto que se les mide en términos economicistas y no precisamente desde el estricto sentido que las caracteriza. Situación que de acuerdo con lo anterior insta preguntarse ¿qué clase de impactos psicosociales, económicos, ambientales, de género y culturales genera el conflicto armado en la ciudad de Medellín dada la reconfiguración sociopolítica de la violencia que aqueja sus comunas entre el 2008 y el 2014?

En cuanto a los antecedentes que sustentan este estudio, de acuerdo con lo planteado por Jaramillo (2010), en su trabajo *Acerca de los estudios sobre conflicto armado y violencia urbana en Medellín (1985-2009)*, son numerosos los estudios que se han realizado por parte de la academia, el sector público y las ONG's sobre el tema, los cuales corroboran que a partir de sus causas y consecuencias, la solución del problema radica en la capacidad del gobierno y la sociedad civil en constituir procesos de acompañamiento y rehabilitación que garanticen un cese definitivo de hostilidades.

Perspectiva que según el informe *La esquivada terminación del conflicto armado en Colombia*, asegura Velásquez (2011) que un aspecto poco usual en esta clase de producciones, esto es lo

252

Citación del artículo: Madrid Hincapié, J. (2015). Impactos psicosociales, económicos, ambientales, de género y culturales generados por el conflicto armado en la ciudad de Medellín. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 14, junio 2015, pp. 248-273, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 16. 05. 2015

Arbitrado 12.06. 2015

Aprobado 19.06. 2015

militar, devela la necesidad de enmarcarse en la reflexión crítica de las causas del problema desde la perspectiva de la insurgencia, lo que en suma llega a la conclusión que la terminación del conflicto puede darse siempre y cuando los implicados decidan dejar de lado las pifias políticas, que aunadas a la influencia de Estados Unidos, dicha intromisión ha coadyuvado a que esta búsqueda sea un fracaso y por consiguiente un recrudecimiento del fenómeno, especialmente si se tienen en cuenta los resultados obtenidos con la desmovilización de miembros de la guerrilla, que si bien se ha creído que ofrecen una "muestra" de la difícil situación que afrontan tales grupos insurgentes, en la mayoría de los casos éstos continúan delinquiendo en otras organizaciones criminales.

No obstante los trabajos *La escombrera: entre la memoria y la impunidad: la búsqueda política de las mujeres por la vida, la verdad y la justicia* (Álvarez, 2010), que se enfoca en reflexionar en torno a las circunstancias históricas que han coadyuvado a que la mujer haya logrado muy poco en la intención de trascender el espacio privado al público, ya que se minimiza su papel, en cuanto hace importante dar cuenta de realidades construidas en la cotidianidad por las mujeres, como las formas de asociación para resistir las distintas problemáticas internas y externas que se van presentando en la vida cotidiana, principalmente relacionados con los servicios públicos, el medio ambiente, el conflicto armado, lo cual afecta el entorno y la supervivencia, ya que han venido consolidando serios procesos de resistencia frente a las injusticias que han tenido lugar en San Cristóbal (Medellín), intentando responder de forma organizativa al conflicto armado, construyendo sitios de pares y de socialización donde se muestran estrategias que permiten hacerle frente a la situación.

Por su parte, en el trabajo *Dimensión política del conflicto armado urbano en Medellín 2007-2011*, asegura Giraldo (2012) que después del 2007, la ciudad se enfrenta nuevamente a un escalamiento del conflicto armado urbano, puesto que más allá de un evidente cambio de gobierno local, el surgimiento de "nuevos" actores armados que llenaron el vacío de poder dejado por los altos mandos paramilitares, inician una confrontación bélica para la consecución del dominio territorial, por lo que se hace preciso partir de una diferenciación básica entre conflicto político y dimensión política del conflicto armado, donde se entiende que las prácticas aprendidas y adaptadas por los actores armados ilegales corresponden a intereses privados para el mantenimiento del orden social favorable al narcotráfico, lo que en efecto brindan esa dimensión política del conflicto armado, sin conformar un conflicto político armado en sí mismo.

Finalmente en lo que respecta al estudio *Conflicto armado en la comuna 8 y 9 de Medellín en el 2012*, asevera Pareja (2013) que dicho fenómeno se ha venido desarrollando y posibilitando por las condiciones sociales e históricas que se dieron desde la configuración de Medellín como urbe, lo que condujo a un crecimiento de la población que al estar inmersa en condiciones sociales, políticas y económicamente desiguales las cuales no propendieron por la estructuración de un tejido social fuerte, sino más bien que las dinámicas sociales y económicas que éstas afrontan, fueron el perfecto caldo de cultivo para que emergieran en la década de los ochentas organizaciones narcotraficantes de carácter criminal, las cuales establecieron nuevas causalidades de conflicto, por lo que asentó las condiciones de una masa social que sigue sin resolver la injusticia social que en la actualidad afrontan, contribuyendo a que la ciudad se haya convertido en un territorio en disputa entre grupos al margen de la ley, quienes aprovechan aquellos sectores abandonados por el Estado, agregando que la geografía de tales pone en desventaja a las fuerzas del orden cuando deciden hacer presencia en nombre del gobierno nacional.

Por consiguiente lo anterior permite vislumbrar que pese a la cantidad de investigaciones, las cuales por efectos de espacio y tiempo no logran ser tenidas en cuenta, no cabe duda que éstas se centran en abordar el fenómeno en el contexto urbano, particularmente en aquellas comunas donde históricamente los índices de violencia han sido significativamente críticos (Alzate, 2012; López, 2009; Jaramillo, 2010; Medellín Cómo Vamos, 2012; Noreña, 2007; Pineda, 2009; Velásquez, 2011), empero sus resultados apuntan a la problematización del problema desde las causas del mismo, los mecanismos de resistencia, las percepciones frente al mismo, dejando de lado explícitamente los impactos psicosociales, económicos, ambientales, de género y culturales que genera el conflicto armado en la ciudad de Medellín dada la reconfiguración sociopolítica de la violencia que aqueja sus comunas entre el 2008 y el 2014.

2. Metodología

Considerando que el objeto de este macroproyecto pretende identificar los impactos psicosociales, económicos, ambientales, de género y culturales generados por el conflicto armado en la ciudad de Medellín dada la reconfiguración sociopolítica de la violencia que aqueja sus comunas entre el 2008 y el 2014, por consiguiente su proceso de revisión bibliográfica se efectuó a partir de una revisión documental y material bibliográfico en tanto se lograra la formulación del marco de referencia que fundamentara la problematización del objeto de estudio; de este modo dicha revisión tuvo en cuenta fuentes documentales de textos y material bibliográfico, entre ellos,

254

Citación del artículo: Madrid Hincapié, J. (2015). Impactos psicosociales, económicos, ambientales, de género y culturales generados por el conflicto armado en la ciudad de Medellín. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 14, junio 2015, pp. 248-273, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 16. 05. 2015

Arbitrado 12.06. 2015

Aprobado 19.06. 2015

literatura especializada, artículos de revista, informes y/o anuarios estadísticos, archivos personales, los cuales se seleccionaron con una vigencia no superior a cinco años, que según Sandino (2009), permiten obtener un panorama más aproximado a lo más reciente en producción académica de manera que el proceso de investigación fundamente la delimitación de su objeto de estudio.

De este modo el proceso de recolección y manejo de la información consistió en una revisión documental y material bibliográfico, en tanto lograra la formulación del marco de referencia que fundamentará la problematización del objeto de estudio, aunado a la descripción de los acontecimientos de orden sociohistórico que han dado origen a la conformación de la geografía urbana de las comunas del Municipio de Medellín, por lo que se procuró llevar a cabo una revisión documental de textos y material bibliográfico, entre ellos, literatura especializada, artículos de revista, informes y/o anuarios estadísticos, archivos personales, los cuales fueron seleccionados por su validez, actualidad y pertinencia con el tema. Cabe anotar que la información que llegó a recopilarse se organizó en fichas bibliográficas, resúmenes analíticos y matrices categoriales acordes con las necesidades de la misma.

3. Fundamentación teórica

Dado el importante número de estudios que se han centrado en el análisis del conflicto armado en Colombia, lo cual ha motivado la problematización del fenómeno incluso desde el ámbito académico internacional (Petras y Chomsky, 2000; Rojas, 2002; Tortosa, 2004), no resulta extraño que del mismo modo exista una importante suma de definiciones sobre la violencia, por supuesto con notables divergencias según las disciplinas, presupuestos teóricos, objetivos de investigación, entre otros. De este modo expone Rojas (2002), que la forma más restringida de entenderla supone identificarla con actos de violencia entre personas concretas, fundamentalmente actos de violencia física, por lo que la define como el “uso intencionado de la fuerza física en contra de un semejante con el propósito de herir, abusar, robar, humillar, dominar, ultrajar, torturar, destruir o causar la muerte” (p. 24).

Concepción que según Posada (2002), permite identificar una cierta limitación del concepto que excluye otras caracterizaciones de la violencia, las cuales no tienen relación alguna con lo físico, pero cuya gravedad es frecuentemente destacada por las propias víctimas, por ejemplo, en el caso de la violencia psicológica. A esto se le añade que este tipo de intentos de definir en un solo

255

Citación del artículo: Madrid Hincapié, J. (2015). Impactos psicosociales, económicos, ambientales, de género y culturales generados por el conflicto armado en la ciudad de Medellín. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 14, junio 2015, pp. 248-273, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 16. 05. 2015

Arbitrado 12.06. 2015

Aprobado 19.06. 2015

significado la violencia, hace referencia de acuerdo con Olave (2012) y Chambers (2013), a que se puede correr el riesgo de alejarse de la realidad vivida por los protagonistas al emplear un concepto excesivamente restringido de violencia, lo que coadyuva al surgimiento de otra debilidad de una interpretación restringida de la violencia que es la excesiva atención a actos aislados de la misma, sin considerar su posible reiteración en el tiempo y su complementariedad con otros comportamientos.

De ahí que aparezca un considerable abanico de definiciones con las cuales pueden apreciarse las de George (2002), quien postula que violencia es “todo aquello que impide que la gente satisfaga sus necesidades fundamentales: alimentación, vivienda, vestido, sí, pero también dignidad” (p. 25); por su parte Galtung (2009), señala que la “violencia consistiría en amenazas evitables contra la satisfacción de las necesidades humanas básicas; disminuyendo el nivel real de satisfacción de las necesidades por debajo de lo que sería potencialmente posible” (p. 13). En otras palabras, la violencia está presente cuando los seres humanos se ven influidos de tal manera que sus realizaciones efectivas, somáticas y mentales, están por debajo de sus realizaciones potenciales, de modo que cuando lo potencial es mayor que lo efectivo, y ello es evitable, existe violencia (Galtung, 2003).

Sin embargo, es preciso tener en cuenta que con base en las categorías de análisis que estructuran la pregunta problematizadora, además de establecer un constructo teórico que fundamente el presente estudio, se considera pertinente abordar el fenómeno en cuestión desde aquellas investigaciones realizadas en el contexto colombiano, pues se valida que el análisis de este tipo de problemáticas y más cuando son de tipo estructural, requiere no sólo de la revisión sistemática de los avances en cuanto a la evolución conceptual del conflicto armado y la violencia, sino además de los componentes del territorio donde éste acontece, es decir, los elementos de orden ambiental, geográfico, cultural, histórico, político, social, económico y demográfico, lo que en suma permea la condición psicológica de quien afronta dicho problema (García, 2008; Restrepo y Aponte, 2009; Vásquez, 2011). No obstante se hace importante considerar según lo planteado por Vidales (2007), que el análisis de las causas y consecuencias que han logrado que el conflicto armado y la violencia se hayan convertido en un problema estructural, es una clara muestra que el fenómeno se ha abordado desde una sola mirada, por lo regular aquella que ha sido aceptada por quienes de alguna u otra manera han tenido una relación de preponderancia con su permanencia en el tiempo. Por tanto no es extraño que al referirse al término de *violencia* asegura el autor,

se corre el riesgo de emplear una fórmula que muchas personas entienden de muy diferentes modos. Unos piensan en los horribles crímenes del narcotráfico, con sus asesinos a sueldo o "sicarios", sus bombas y sus implacables atentados contra jueces, periodistas y políticos honrados. Otros piensan en los grupos paramilitares con las espeluznantes masacres, mutilaciones y torturas de sus víctimas que son casi siempre gente humilde del pueblo, trabajadores, campesinos, estudiantes, sindicalistas. Otros evocan las emboscadas guerrilleras, los atentados contra oleoductos y empresas extranjeras, los ajusticiamientos de "sapos" presuntos o reales y, últimamente, las ejecuciones en masa de personas desarmadas de diversa edad y condición. Otros, en fin, traen a la mente los secuestros, los robos, la delincuencia brutal de las ciudades y los campos, en un país que ostenta las más altas cifras de muertos por causas de violencia en todo el continente americano, con 40.000 víctimas cada año (p. 18).

Percepción que coloca en tela de juicio optar por una definición que contribuya a una correcta problematización de la violencia, pues no son pocas las propuestas teóricas que buscan delimitar suficientemente el término, si se tiene en cuenta que éste se ha venido construyendo según el campo disciplinar, que para efectos del presente estudio conciernen únicamente a las Ciencias Sociales. Incluso algunos autores prefieren omitir su definición (Giraldo, 2003; González, Bolívar y Vásquez, 2002; Guzmán, Fals y Umaña, 2005), pues la multicausalidad del fenómeno los ha guiado por brindar más bien caracterizaciones del mismo, todas ellas relacionadas con el conflicto armado.

De este modo se parte de la intención de fundamentar la comprensión de la violencia en su acepción política, entendida desde la perspectiva de Palacios (2003), ya que por su larga duración, el conflicto armado se ha vuelto un fenómeno natural en la historia política del país, por lo que su mecanismo de convalidación se vuelve un acto violento contra cualquier iniciativa o pensamiento por más insignificante que pueda parecer, ya que se pretende que éstas no difieran de la intención de estructurar un determinado orden al que deberá enmarcarse todo individuo. En pocas palabras, al referirse a la violencia política, cuya etimología de la primera alude al uso de la fuerza, lo que a su vez conduce al concepto de "poder" de algunas personas, instituciones o instancias sobre otras (Corsi, 1999), aunado a que según la Organización Mundial de la Salud [OMS] (2003), se circunscribe al uso intencional de la fuerza o el poder, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otras personas o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.

Por consiguiente el presente trabajo se circunscribe a la noción que brinda el Centro de Investigación y Educación Popular [CINEP] (2008), ente que plantea que la violencia es

aquella ejercida como medio de lucha político-social, ya sea con el fin de mantener, modificar, sustituir o destruir un modelo de Estado o de sociedad, o también con el fin de destruir o reprimir a un grupo humano con identidad dentro de la sociedad por su afinidad social, política, gremial, étnica, racial, religiosa, cultural o ideológica, esté o no organizado. Tal tipo de violencia puede ser ejercida:

1. Por agentes del Estado o por particulares que actúan con el apoyo, tolerancia o aquiescencia de las autoridades del Estado y en este caso se tipifica como Violación de Derechos Humanos;
2. Por grupos insurgentes que combaten contra el Estado o contra el orden social vigente, y en este caso: esa violencia se ajusta a las leyes o costumbres de la guerra y entonces se tipifica como Acción Bélica; se aparta de las normas que regulan los conflictos armados y entonces se tipifica como Infracción al Derecho Internacional Humanitario;
3. Por grupos o personas ajenas al Estado y a la insurgencia, pero impulsados por motivaciones ideológico-políticas que los llevan a actuar en contra de quienes tienen otras posiciones o identidades, o de quienes conforman organizaciones de las antes mencionadas. En ocasiones los autores son identificables como ajenos al Estado y a la insurgencia; en otras, la identidad de los autores no es posible determinarla pero sí hay elementos para identificar los móviles. Dado que el elemento identificable en todos estos casos es la motivación, estos casos se tipifican como violencia político-social. Dentro de esta categoría se clasifican algunas prácticas de la insurgencia que en estricto sentido no se pueden clasificar como infracciones al Derecho Internacional Humanitario, tales como el secuestro y algunas prácticas de "limpieza social", pero que se originan en un evidente móvil político (pp. 6-7).

Planteamientos que para algunos estudiosos del tema (CINEP, 2008; Contreras, 2003; García, 2008; Guaquetá, 2002; Liévano, 2002; Márquez, 2009; Rangel, 1998; Vargas, 2001), permiten asociarlos con el conflicto armado, dado que este tipo de violencia corresponde a una confrontación armada o guerra civil no declarada que implica a ciudadanos de una misma nación, no aceptada jurídicamente por el Estado, pero legítima para los particulares armados en la insurgencia de la guerrilla de izquierda, los paramilitares de derecha, financiados por un tercero

258

Citación del artículo: Madrid Hincapié, J. (2015). Impactos psicosociales, económicos, ambientales, de género y culturales generados por el conflicto armado en la ciudad de Medellín. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 14, junio 2015, pp. 248-273, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 16. 05. 2015

Arbitrado 12.06. 2015

Aprobado 19.06. 2015

que es el narcotráfico, fortalecido por la delincuencia común y reconocida por el Estado, por consiguiente es una guerra irregular, una guerra civil, una confrontación o conflicto armado, es el ataque de particulares rebeldes al Estado, que buscan una respuesta a los problemas sociales y económicos, por la vía de facto para asumir el poder, así mismo es una situación de guerra ligada a una acción militar, que genera un elevado grado de tensión entre los ciudadanos y la opinión pública y la entrada en vigencia de normas jurídicas atípicas por la ausencia de paz.

Incluso para Petras y Chomsky (2000), el conflicto armado en Colombia podría entenderse como

Una violencia generalizada con un origen social de marginalidad y de exclusión cuyo problema principal no son los grupos ilegales o el mismo narcotráfico, sino el fracaso en la construcción de la nación en lo social, en lo moral y en lo político. Es el conflicto colombiano un instrumento político, una continuación de la actividad política por la vía de las armas y por métodos distintos a las ideologías y a la palabra. Lo que ha llevado a que se considere a Colombia como la segunda nación con el más alto número de violaciones a los derechos fundamentales del ciudadano y del Derecho Internacional Humanitario (p. 41).

En este aspecto cabe señalar lo planteado por Estrada (2004), ya que al referirse a la situación bélica en Colombia, este asegura que “la guerra y el conflicto armado se han institucionalizado, es decir, comprenden discursos regulares, espacios oficiales de difusión, medios de comunicación a su servicio, textos y formas de hablar de la guerra que ya hacen parte de la vida cotidiana” (p. 27), por lo que en el contexto de la violencia armada expresa Olave (2012), se ven involucrados los discursos que pretenden justificar la cara terrible del abuso físico que le es propio, con lo cual el comportamiento discursivo deviene en conducta política que convalida el accionar bélico a través de estrategias particulares.

Ahora bien, dada la relativa evolución conceptual en cuanto a las nociones de conflicto armado y violencia, para algunos analistas el estudio de dicho fenómeno no puede desligarse del territorio, dado que éste acontece, no sólo en un lugar, en un espacio entendido como

algo más que una mera porción física con características biológicas particulares; aludiría principalmente a un escenario relacional entre la naturaleza, sociedad y cultura donde se realizan múltiples construcciones en virtud de las diferentes formas de

259

Citación del artículo: Madrid Hincapié, J. (2015). Impactos psicosociales, económicos, ambientales, de género y culturales generados por el conflicto armado en la ciudad de Medellín. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 14, junio 2015, pp. 248-273, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 16. 05. 2015

Arbitrado 12.06. 2015

Aprobado 19.06. 2015

adaptación al medio que practican los sujetos. El espacio además de expresión de los dones de la naturaleza se referencia como escenario de múltiples espacialidades que se interceptan con lo territorial a partir de la historia construida, las identidades y pertenencias que señalan la existencia de múltiples territorialidades incluso simultáneas en un mismo continuo espacio-temporal (Suárez, et al., 2002, p. 37).

Sino a aquellas formas peculiares de apropiación material o simbólica de espacios concretos (Hoffmann, 1999), mientras que el territorio, de acuerdo con Suárez, et al., (2002, p. 38)

remite a un constructo en cuya configuración intervienen los elementos de la cultura, la naturaleza y la sociedad, teniendo en cuenta, con respecto a esta última, el papel del Estado, las regulaciones que éste establece y el papel de las comunidades locales, las empresas y demás actores sociales. Entendido como constructo social, el territorio aparece como una realidad significada; en él se objetivan los intereses que tienen los seres humanos en relación con la naturaleza y la sociedad, para trazar las pautas y acciones que van modelando el territorio, la sociedad suele tomar como punto de referencia las mismas dimensiones (Economía, Geografía, Medio Ambiente, Organización Social, Cultural).

De manera que pueda estudiarse en su multicausalidad, pues de acuerdo con Mora y Sánchez (2014), dejar de lado el territorio y negarle la condición de categoría de análisis para la problematización del conflicto armado y la violencia, no sólo pone en relieve la complejidad de las violencias que han construido la idea del conflicto, sino que adicionalmente constituye un referente para pensar la posibilidad de edificar una paz duradera en el futuro, en el sentido que éste como fabricación de la cultura, permite comprender el entramado de relaciones que se tejen entre los sujetos a partir de sus relaciones con el espacio, por lo que se configura como horizonte de sentido de la vida juntos, de los relatos acerca de quien se ha sido y las posibilidades de futuro que se han inventado, ya que de lo contrario se seguiría incurriendo en un reduccionismo que hasta el momento sigue complejizando la comprensión de las causas que han hecho de tal fenómeno un problema de índole estructural para el país.

4. Resultados

Recordando que el presente escrito expone resultados parciales del proceso de investigación realizado con estudiantes del programa de Trabajo Social en su etapa de Trabajo de Grado, de acuerdo con la revisión documental para la realización del constructo teórico articulado a las variables del mismo, en lo que concierne a la dimensión psicosocial, que según Medina, Bernal, Galeano y Lozada (2007), tal concepto se fundamenta en la comprensión de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, el cual se operacionaliza desde tres modelos de atención, esto es, el sociosanitario o médico, comunitario y un tercero asociado a catástrofes y prevención, aunado a que existe un paradigma que vincula interdependientemente lo psicológico y lo social ante las situaciones de estrés, desastre y trauma psicosocial, porque en ellos se afecta el individuo y la colectividad, por lo que este último posibilita aceptar que la participación psicosocial pretende la transformación mediante acciones de autogestión en comunidad, el respeto de los derechos fundamentales y la práctica de los derechos humanos; de ahí que según Alvis (2009), lo psicosocial, como derivación híbrida de la psicología y la sociología, se haya venido interviniendo mediante un conjunto de acciones enfocadas a casi todas las dimensiones relacionadas con las necesidades básicas y en escasa medida con el aspecto familiar, lo que determinó problematizar la variable a partir del concepto *familia*.

Por consiguiente la categoría familia se aborda, no desde su noción teórica, sino desde los efectos que el conflicto armado genera en ésta, ya que de acuerdo con Cifuentes (2009), situaciones como la separación y desterritorialización generan nuevas formas, entre ellas la familia migrante, por lo general sostenidas por madres jóvenes, quienes ante la pérdida del cónyuge o compañero permanente, bien sea por asesinato, desaparición forzada, abandono, por mencionar algunas circunstancias, lo que convalida su desestructuración y por consiguiente la constitución de un impacto psicosocial que es "intervenido" a través de acciones que escasamente tienen en cuenta dicha unidad familiar, en tanto se ve reflejado en los miembros sobrevivientes en escenarios como la educación, la salud, lo afectivo y lo emocional.

En lo referente al impacto económico, de acuerdo con Restrepo y Aponte (2009), una de las primeras afectaciones derivadas del conflicto armado es el empleo, por lo que obliga a los afectados buscar los medios de subsistencia en las posibilidades que ofrece el medio, por lo regular ajenas a la formalidad. De este modo el constructo teórico se fundamenta en una aproximación a la evolución conceptual del término empleo, lo que exige establecer una diferenciación con el término de trabajo y sus respectivas derivaciones que se enmarcan en lo informal —economía, trabajo o

261

Citación del artículo: Madrid Hincapié, J. (2015). Impactos psicosociales, económicos, ambientales, de género y culturales generados por el conflicto armado en la ciudad de Medellín. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 14, junio 2015, pp. 248-273, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 16. 05. 2015

Arbitrado 12.06. 2015

Aprobado 19.06. 2015

empleo informal—, el subempleo, trabajo o empleo inadecuado; en este aspecto plantea Gómez (2008) que dicha diferenciación es necesaria, dado que en fenómenos como el conflicto armado se tiende a homogenizar sus impactos cuando conciernen al aspecto económico, dadas sus repercusiones en el producto interno bruto, lo que en efecto da cuenta del crecimiento o decrecimiento de los países y que en gran manera determina las posibilidades para mejorar las condiciones de vida de la población.

Por tanto, una primera aproximación al concepto de trabajo corresponde tener en cuenta los análisis de Habermas (1981, según citado en Noguera, 2002), quien lo concibe desde la dimensión de la acción humana, concretamente mediante la dimensión *cognitivo-instrumental* que consiste en la búsqueda de resultados según criterios de eficacia o eficiencia; aplicada al trabajo, correspondería a la producción o creación de valores de uso. La dimensión *práctico-moral*, a la cual corresponde los aspectos significativos y al sentido social y moral que tiene toda acción, pues se rige por criterios de corrección o adecuación moral y social; aplicada al trabajo, puede manifestarse, a grandes rasgos, de dos maneras: concibiendo el trabajo como deber social o disciplina coercitiva (como la ética del trabajo tradicional), o bien entendiéndolo como medio de solidaridad social y de creación de vínculos sociales y la dimensión *estético-expresiva* que abarcaría los aspectos de autoexpresión y autorrealización que puede contener la acción humana, puesto que están regidos por criterios de autenticidad, lo que al aplicarlos al trabajo, éste sería entendido como un medio de autorrealización personal.

Por consiguiente la definición de trabajo debe comprender, reunir y articular estas diferentes dimensiones, y no enfocarla a una acción asalariada por la producción de un bien, por lo que se hace preciso considerar el trabajo no sólo como producción instrumental de valores de uso, sino también, al mismo tiempo, como medio de solidaridad social y de autorrealización personal (Noguera, 2002, p. 6).

Si bien la producción material es necesaria para cualquier sociedad, el productivismo señalado como “La producción por la producción sin importar los objetivos, la glorificación de la producción como tal, es un fenómeno cultural y social específico de una determinada etapa histórica” (Noguera, 2002, p. 7), tiende a ser poco acertado cuando el trabajo y la producción son tomados como fines de la existencia humana, es decir, que la lógica del mercado entre ellos la oferta y demanda encubren los diferentes contextos del ser humano, realidad que de alguna manera imposibilita que se abran espacios y escenarios reales y apropiados para una dinámica social integral.

262

Citación del artículo: Madrid Hincapié, J. (2015). Impactos psicosociales, económicos, ambientales, de género y culturales generados por el conflicto armado en la ciudad de Medellín. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 14, junio 2015, pp. 248-273, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 16. 05. 2015

Arbitrado 12.06. 2015

Aprobado 19.06. 2015

Ahora bien, dado que es claro que el sistema económico imperante ha venido regulando de una forma severa y controladora a favor de la mano invisible mencionada por Smith en su obra "La riqueza de las naciones" (1776), la que determina qué hacer y cómo hacerlo, escudándose en el asentamiento de empresas dedicadas a la explotación de la riqueza de los recursos naturales a través de los megaproyectos de desarrollo, en las postrimerías de los años noventa aparece una "nueva" relación que con base en Prieto (1999, según citado en Köhler y Martin, 2005), se le configura norma social, en el sentido que

no es cualquier actividad remunerada, sino que implica un contrato indefinido a tiempo completo, un salario familiar, una regulación legislativa, un convenio colectivo, etcétera, es decir, una relación laboral sociopolíticamente regulado. La normatividad de la definición del empleo y su evolución es el resultado de la interacción conflictiva de múltiples actores e instituciones sociales, en especial, de las empresas, de los trabajadores asalariados colectivamente organizados y del Estado y tiende a adquirir rasgos formales, pero, termina por penetrar todo el tejido social (Prieto, 1999, según citado en Köhler y Martin, 2005, p. 14).

Perspectiva que en palabras de Vargas (2007), los tradicionales esquemas organizativos y conceptuales de la formación profesional han sido rebasados por las nuevas tendencias de la organización del trabajo, el surgimiento de nuevas demandas hacia los trabajadores y el nuevo papel que juegan, ante la formación, los actores sociales, coadyuva a la posibilidad de

que el empleo se convierta en un medio de mejorar las condiciones de vida de los países y favorezca su inserción en la economía mundial, modernizando sus economías locales, ampliando la calidad y oferta de bienes y servicios disponibles y promoviendo el desarrollo, se juega en buena medida con la actualización de los sistemas de formación profesional. Disponer de trabajadores adecuados, competitivos y competentes, con los conocimientos, habilidades y comprensión necesarios para ejercer sus empleos está muy ligado a la modernización de la formación profesional (Vargas, 2007, p. 18).

En lo que concierne a la variable impacto ambiental, de acuerdo con Barreneche y García (2010), al considerar el medio ambiente como el "conjunto de valores naturales, sociales y culturales existentes en un lugar y en un momento determinado, que influyen en la vida de la

263

Citación del artículo: Madrid Hincapié, J. (2015). Impactos psicosociales, económicos, ambientales, de género y culturales generados por el conflicto armado en la ciudad de Medellín. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 14, junio 2015, pp. 248-273, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 16. 05. 2015

Arbitrado 12.06. 2015

Aprobado 19.06. 2015

humanidad y en las generaciones futuras" (p. 4), por lo que evidencia una considerable amplitud del término para ser abordado en el presente proyecto de investigación, no obstante al tener en cuenta los resultados arrojados por la revisión de antecedentes, se determinan dos subcategorías que relacionadas con los valores sociales y culturales, se propende por la problematización del territorio como construcción cultural y la desterritorialización, donde el primero, bajo los criterios de Bourdeau (1988, según citado en Delgado, 2001), hace referencia al territorio como un espacio social construido mediante un proceso entre la acción, que transforma y el agente, los actores que perciben, piensan y construyen, visto desde los conceptos de *campus* y *habitus*.

Por tanto, siguiendo a Bourdeau, el *campus* como estado objetivado, hace referencia a un subespacio social relativamente autónomo, un microcosmos al interior del macrocosmos donde existen relaciones objetivas, instituciones y prácticas que se observan directamente y el *habitus*, estado subjetivado, lo define como sistema de esquema práctico que estructura las percepciones, las apreciaciones y las acciones, lo que en otras palabras, son los fenómenos subjetivos o cognitivos que permiten percibir o relacionar inmediatamente un acento, un gesto, un traje o una práctica alimenticia con una posición social y al mismo tiempo apreciarlos, esto es, conferirles un cierto valor social positivo o negativo, lo que arguye la importancia de los referentes culturales y simbólicos que son todos aquellos elementos que forman parte tanto del entorno como del imaginario social y cultural de una comunidad, que permiten que se identifiquen y a la vez se diferencien de otras, mediante simbologías que hacen que se reconozcan a sí mismas y que sean reconocidas por las demás y las cuales dan cuenta del territorio.

Ahora bien, al tener en cuenta la anterior perspectiva, lo que en términos de Almeida y Nates (2009) permite inferir que el territorio es

Una construcción cultural donde tienen lugar las prácticas sociales con intereses distintos, con percepciones, valoraciones y actitudes territoriales diferentes, que generan relaciones de complementación, de reciprocidad, pero también de confrontación. Dichas construcciones susceptibles de cambios según las épocas y las dinámicas sociales. Y por el otro, como portador de una doble naturaleza. Una que lo convierte en un tema para el estudio de una sociedad, en la que el territorio es sólo un medio. Y otra naturaleza de tipo más cosmogeográfico, en la que el territorio cobra cuerpo como objeto mismo de estudio. Por lo que asumimos que no existe un territorio en sí, sólo existe un territorio para alguien que puede ser un actor social, tanto

individual como colectivo, que lo incluye desde la planeación y el ordenamiento territorial, hasta el decoro del hogar o el acceso a los recursos (p. 25).

Lo que en suma evidencia que dicho concepto sólo llega a existir desde un individuo o grupo social que lo habita, porque allí se establece una organización, unas formas de relacionarse, una simbología común, construyendo un sentido de pertenencia con el mismo, haciendo que este le otorgue trascendencia a lo físico, que se va tornando en identidad colectiva, la desterritorialización con base en los planteamientos de Haesbaert (2011) puede comprenderse al igual que el territorio desde una perspectiva económica, una política, una cultural y a esto le agrega una visión desde la exclusión social. Por eso, desde una perspectiva económica, el concepto hace alusión a la comprensión de una economía fragmentada y frágil que afecta de forma directa el campo del trabajo y por ende la producción, en este sentido se percibe la desterritorialización como la globalización económica independiente y con bases territoriales definidas.

El término desde una perspectiva política, según el mismo autor, se configura como institucionalidad referida al Estado que debe estar históricamente situado, que para lograr dicho objetivo ha tenido que recurrir a la destrucción de territorios ya existentes, puesto que necesita instaurar una administración y patrones políticos globalizantes de su territorio (Haesbaert, 2011). En otras palabras, cada vez que se instaura un nuevo modelo de Estado se genera desterritorialización; desde una mirada cultural, también conocida como hibridación cultural, llegando a comprender una sociedad sin historia, un no-lugar, por lo que la construcción cultural se establece desde mediaciones territoriales, al salir del territorio se generan desprendimientos culturales, nuevos patrones de relacionamiento, donde se deja lo local para abrir paso a lo global (Haesbaert, 2011).

En cuanto a la perspectiva de la desterritorialización comprendida desde la exclusión social, según esta proyección, dicho término y la exclusión poseen un carácter multidimensional, esto es que están en movimiento, son geográficas y deben tener un contexto histórico, dicho contexto está marcado por la pobreza y claramente toda pobreza responde a procesos de exclusiones sociales y territoriales, lo que en esencia la exclusión territorial es un claro proceso de desterritorialización (Haesbaert, 2011), aunado a que dicho escenario impera comprender la pobreza como la carencia de recursos que impiden la participación social, lo que en definitiva permite concluir que el concepto sea entendido como “exclusión, privación, y/o precarización del territorio, en cuanto “recurso” o “apropiación” (material y simbólica) indispensable a nuestra participación afectiva como miembros de una sociedad” (Haesbaert, 2011, p. 315).

265

Citación del artículo: Madrid Hincapié, J. (2015). Impactos psicosociales, económicos, ambientales, de género y culturales generados por el conflicto armado en la ciudad de Medellín. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 14, junio 2015, pp. 248-273, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 16. 05. 2015

Arbitrado 12.06. 2015

Aprobado 19.06. 2015

Para lo que tiene que ver con los impactos ocasionados por el conflicto armado en su variable género, en el marco del contexto en que surgen las comunas objeto de estudio del presente ejercicio de investigación, ya que éstas fueron conformadas por campesinos víctimas del desplazamiento forzado, lo que hasta el presente en dichos sectores todavía se encuentran vigentes una serie de dinámicas y prácticas sociales, culturales, económicas, religiosas, entre otras, que dan cuenta de la idiosincrasia campesina e igualmente fundamentado en los resultados de la revisión de antecedentes, dicha categoría se problematiza a partir de la afectación que ha tenido el fenómeno en la mujer rural, que de acuerdo con Villareal

En la reestructuración rural y en el cambio acelerado que se están produciendo en los sectores campesinos de varios departamentos colombianos, convergen diversos elementos tales como el aumento en los indicadores de pobreza rural resultantes de la crisis agrícola, la intervención del estado y particulares con proyectos de desarrollo y la intensificación de la violencia. Además, la migración de hombres y mujeres, que han salido de las parcelas, unos expulsados por el conflicto social armado, y otros atraídos por distintas actividades y horizontes, se ha incrementado. Estos procesos internos y externos a la estructura rural están generando cambios al interior de la estructura familiar global así como en las conductas y expectativas de sus miembros (2000, p. 1).

Han configurado unas interacciones mediadas de acuerdo con el rol productivo, lo que ha conformedo determinadas

representaciones de la familia y sociedad que han girado en torno a valores conservadores, tradicionales y patriarcales con valores religiosos bien marcados (familia católica, nuclear, proliíca). Estas características, sumadas al carácter de producción agrícola familiar y a otras dinámicas socio-económicas que se dan alrededor del cultivo de la tierra, en parte han influenciado un imaginario y unas prácticas donde se manifiesta la asimetría de género, siendo los hombres quienes detentan el poder simbólico y material en diferentes aspectos y espacios (Rodríguez y Saborío, 2008, p. 54).

De manera que, según Farah (2008)

El estatus social y familiar de las mujeres de muchas zonas rurales ha cambiado rápidamente y de manera diferente que el de los hombres. En la actualidad, el rol reproductivo sigue siendo una parte importante del estatus social y familiar de las mujeres. Los cambios en esto están relacionados con la libertad y autonomía que las mujeres tienen en la toma de decisiones en esta área. Una parte importante del estatus de las mujeres hoy en día, pero que no era muy relevante hace 30 años, es la posibilidad de ganar sus propios ingresos, especialmente entre las mujeres jóvenes. En el caso de los hombres, una buena parte de su estatus permanece atado fuertemente al ámbito productivo y al tener hijos, aunque la idea de que el hombre tiene que ser la única persona que trae dinero al hogar ha cambiado bastante (Farah, 2008, p. 88).

Por lo que dicho estatus al alterarse a causa del conflicto armado, no sólo implica una reconfiguración en las percepciones de tales roles, sino que además resignifica la concepción de las relaciones, puesto que siguiendo a Villareal (2000), la separación física obliga a unos y a otros a asimilar unas nuevas dinámicas, que de acuerdo con los patrones culturales de lo rural, hace posible que tales relaciones continúen fundamentadas en lo productivo y no precisamente sobre la alternativa de concertar relaciones que se adecúan a los nuevos contextos sociales obligados a habitar gracias a las secuelas del conflicto armado.

5. A manera de conclusión

Con base en lo planteado en los párrafos anteriores, no cabe duda que el conflicto armado en Colombia sigue siendo un tema de análisis de actualidad, que si bien la producción no cesa de abordar el fenómeno desde sus condiciones históricas, políticas y sus implicaciones económicas, se resaltan los esfuerzos por abordarlo desde otras categorías de análisis, lo que anima plantearlas a manera de conclusión; es el caso de la desterritorialización, dado que se vislumbra como un proceso real que se va imponiendo en algunos casos de forma cautelosa, haciendo que los colectivos tal vez no perciban los cambios de forma significativa pero estos se van introduciendo en el inconsciente, instaurando o redefiniendo las prácticas sociales y las construcciones identitarias de lo local. Categoría que desde este punto de vista no sólo contribuye problematizar los impactos del conflicto armado desde otras miradas que logren resignificar lo que tradicionalmente se ha mencionado, esto es, los impactos en el ámbito familiar, económico, por mencionar algunos, sino como un cúmulo de procesos forzados de desterritorialización que conducen a grandes conflictos generadores de pérdida de identidad cultural y a la vez aumentan la

267

Citación del artículo: Madrid Hincapié, J. (2015). Impactos psicosociales, económicos, ambientales, de género y culturales generados por el conflicto armado en la ciudad de Medellín. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 14, junio 2015, pp. 248-273, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 16. 05. 2015

Arbitrado 12.06. 2015

Aprobado 19.06. 2015

problemática social, lo que se cree es un asunto que también debe ser tenido en cuenta como escenario de análisis en procesos que procuran solventar los impactos del conflicto armado.

Referencias

- Acevedo, A., y Villafrade, L. M. (2013). Confrontación bipartidista en Colombia. El diario Vanguardia Liberal como un actor político opositor frente al partido conservador, 1949. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 4, (2), 311-325. Recuperado de <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/RCCS/article/view/1154>.
- Almeida, M. G., y Nates, B. (2009). *Territorio y cultura*. Brasil: Universidad Federal de Goiás.
- Álvarez, S. M. (2010). *La escombrera: entre la memoria y la impunidad: la búsqueda política de las mujeres por la vida, la verdad y la justicia* (Trabajo de grado). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- Álvarez, S., y Rettberg, A. (2008). Cuantificando los efectos económicos del conflicto: una exploración de los costos y los estudios sobre los costos del conflicto armado colombiano. *Colombia Internacional*, (67), 14-37. Recuperado de <http://colombiainternacional.uniandes.edu.co/view.php/305/view.php>.
- Alzate, M. L. (2012). Acciones colectivas frente a la violencia. Disquisiciones a partir de un estudio de caso: Comuna 13 de Medellín (Colombia). *Forum*, (3), 111-130. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0187-73722010000200006&script=sci_arttext.
- Alvis, A. (2009). Aproximación teórica a la intervención psicosocial. *Poiésis*, (17), 1-6. Recuperado de <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/download/189/178>.
- Arcos, A. (2005). *Ciudadanía armada: aportes a la interpretación de procesos de defensa y aseguramiento comunitario en Medellín: el caso de las milicias populares*. (Trabajo de grado). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- Barrero, J. R. (2001). Las milicias populares y el ELN como casos de estudio: el anclaje cultural del conflicto político. *Revista Javeriana*, 136, (676), 213-238. Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/download/9575/7807>.
- Barreneche, M., y García, J. (2010). *Introducción al medio ambiente*. Recuperado de <http://www.ecologistascambiandoamexico.org/biblioteca/introduccion%20al%20medio%20ambiente.pdf>.
- Bedoya, L. I., y Escobar, A. (1981). *La novela de la violencia en Colombia*. Medellín: Ediciones Hombre Nuevo.

268

Citación del artículo: Madrid Hincapié, J. (2015). Impactos psicosociales, económicos, ambientales, de género y culturales generados por el conflicto armado en la ciudad de Medellín. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 14, junio 2015, pp. 248-273, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 16. 05. 2015

Arbitrado 12.06. 2015

Aprobado 19.06. 2015

- Botero, F. (1996). *Medellín 1890-1950 Historia urbana y juego de intereses*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Caraballo, V. (2013). Órdenes locales, acuerdos de paz y presencia diferenciada del Estado: negociación con las Milicias Populares de Medellín. *Colombia Internacional*, (77), 241-270. Recuperado de <http://colombiainternacional.uniandes.edu.co/view.php/9129/index.php?id=9129>.
- Celis, L. E. (2008). *Política y violencia en Colombia*. Recuperado de <http://viva.org.co/cajavirtual/svc0164/articulo0002.pdf>.
- Centro de Investigación y Educación Popular [CINEP]. (2008). *Marco conceptual. Banco de datos de Derechos Humanos y Violencia Política* (2ª ed.). Bogotá: CINEP.
- Chambers, P. A. (2013). En busca de las causas del conflicto armado y las violencias: analizando los comienzos de una tendencia científico-social. *Discusiones Filosóficas*, 14, (23), 279-304.
- Cifuentes, M. R. (2009). Familia y conflicto armado. *Trabajo Social*, (2), 87-106.
- Contreras, M. H. J. (2003). El conflicto armado en Colombia. *Revista de Derecho*, (19), 119-125.
- Corsi, J. (1999). ¿Cómo se puede prevenir la violencia en la pareja? En Echeburúa, E., y Corral, P. (18-46). *Manual de violencia familiar*. España: Siglo XXI Editores.
- Cotte, A. (2008). *Una explicación de las causas económicas de la violencia en Colombia*. Recuperado de http://ucp.edu.co/desarrollohumanoy paz/modulos/encuentrosnacionales/lasotrasviolencias-laotrapaz/aALEXANDER_COTTE_POVEDA.pdf.
- Delgado, O. (2001). Espacio y Territorios: razón, pasión e imaginarios. En Rodríguez, J. (Coord.). (39-66). *Geografía, espacio y teoría social*. Bogotá: Editorial Universidad Nacional.
- Echandía, C. (2004). *Evolución reciente de la geografía del conflicto armado colombiano*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia [UNAL].
- Estrada, F. (2004). *Las metáforas de una guerra perpetua. Estudios sobre pragmática del discurso en el conflicto armado colombiano*. Medellín: Fondo Editorial Universidad Eafit.
- Farah, A. M. (2008). Cambios en las relaciones de género en los territorios rurales: aportes teóricos para su análisis y algunas hipótesis. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 5, (61), 88. Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/desarrolloRural/article/viewFile/1200/694>.
- Franco, S. (2003). Momento y contexto de la violencia en Colombia. *Revista Cubana de Salud Pública*, 29, (1), 18-36. Recuperado de http://www.bvs.sld.cu/revistas/spu/vol29_1_03/spu04103.pdf.
- Galtung, J. (2003). *Investigaciones teóricas. Sociedad y cultura contemporáneas* (2ª ed.). Madrid: Tecnos.

- Galtung, J. (2009). Equidad un principio para construir la paz. *Hechos del Callejón*, 5, (50), 13-15. Recuperado de http://www.academia.edu/10033414/Equidad_un_principio_para_construir_la_paz_Galtung.
- García, M. (2008). *El conflicto armado colombiano: ¿el fin del fin?* Bogotá: Centro de Investigación y Educación Popular [CINEP].
- Giraldo, L. J. (1985). *Medellín una ciudad violenta o los indicios de la crisis de una sociedad*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Giraldo, L. E. (2012). *Dimensión política del conflicto armado urbano en Medellín 2007-2011* (Trabajo de grado). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- George, S. (2002). *Como muere la otra mitad del mundo: las verdaderas razones del hambre* (3ª ed.). México: Siglo XXI Editores.
- Giraldo, J. (2003). *Guerra o democracia*. Bogotá: Fundación para la Investigación y la Cultura.
- Gómez, L. M. (2008). *Subempleo, empleo inadecuado y bienestar* (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, España.
- González, F. (2006). *Partidos, guerras e iglesia en la construcción del Estado-nación en Colombia 1830-1900*. Medellín: La Carreta Editores.
- González, F. E., Bolívar, I. J., y Vásquez, T. (Eds.). (2002). *Violencia política en Colombia: de la nación fragmentada a la construcción del Estado*. Bogotá: Centro de Investigación y Educación Popular [CINEP].
- Granda, A., Mejía, H., y Londoño, C. (2002). Procesos urbanos y de construcción de ciudad. El caso de Medellín. *Pensamiento Humanista*, (04), 65-80. Recuperado de <https://revistas.upb.edu.co/index.php/PensamientoHumanista/article/view/340>.
- Guaquetá, A. (2002). Dimensiones políticas y económicas del conflicto armado en Colombia: anotaciones teóricas y empíricas. *Colombia Internacional*, (55), 19-36. Recuperado de <http://colombiainternacional.uniandes.edu.co/view.php/410/view.php>.
- Guzmán, G., Fals, O., y Umaña, E. (2005). *La violencia en Colombia* (Tomos I, II). Bogotá: Taurus.
- Haesbaert, R. (2011). *O mito da desterritorialização*. Brasil: Bertrand.
- Hoffmann, O. (1999). Territorialidades y alianzas: construcción y activación de espacios locales en el Pacífico. En Camacho, R., y Restrepo, W. (Eds.). (56-85). *De montes, ciudades y ríos: territorio e identidades de la gente negra en Colombia*. Santafé de Bogotá: Fundación Natura.
- Jaramillo, A. M. (2010). *Acerca de los estudios sobre conflicto armado y violencia urbana en Medellín (1985-2009)*. Medellín: Corporación Región.

- Köhler, H. D., y Martin, A. (2005). *Manual de la sociología del trabajo y de las relaciones laborales*. Madrid: Delta.
- Liévano, I. (2002). *Los grandes conflictos sociales y económicos de nuestra historia*. Bogotá: Intermedio Editores.
- López, C. (2009). *Monografía político electoral Departamento de Antioquia 1997 a 2007*. Bogotá: Misión de Observación Electoral [MOE].
- Márquez, M. (2009). Enseñanza de la historia del conflicto armado en Colombia: fundamentos para la construcción de propuestas para su enseñanza en el ámbito universitario. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 5, (2), 205-230. Recuperado de http://latinoamericana.ucaldas.edu.co/downloads/Latinoamericana5%282%29_9.pdf.
- Medellín Cómo Vamos. (2012). *Informe calidad de vida de Medellín, 2012*. Recuperado de <http://medellincomovamos.org/informe-de-calidad-de-vida-de-medellin-2012>.
- Medina, M. V., Bernal, B. L., Galeano, M., y Lozada, C. (2007). Lo psicosocial desde una perspectiva holística. *Tendencias & Retos*, (12), 177-189. Recuperado de <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/tendencias/rev-co-tendencias-12-11.pdf>.
- Mora, D. A., y Sánchez, N. (Comps.). (2014). *Cartografías de la paz: una mirada crítica al territorio*. Bogotá: Universidad de la Salle.
- Naranjo, G. (1992). *Medellín en zonas*. Medellín: Corporación Región.
- Noguera, J. (2002). *El concepto de trabajo y la teoría social crítica*. Recuperado de www.raco.cat/index.php/Papers/article/download/25717/25551
- Noreña, H. E. (2007). *Los paramilitares en Medellín, la desmovilización del Bloque Cacique Nutibara. Un estudio de caso* (Tesis de maestría). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- Olave, G. (2012). La construcción retórica del conflicto armado colombiano: Metáfora y legitimación del carácter bélico del conflicto. *Revista Signos*, 45, (80), 300-321. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-09342012000300004&script=sci_arttext.
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2003). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Recuperado de http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/67411/1/a77102_spa.pdf.
- Palacios, M. A. (2003). *Entre la legitimidad y la violencia: Colombia, 1875-1994* (2ª ed.). Bogotá: Editorial Norma.
- Pareja, Y. A. (2013). *Conflicto armado en la comuna 8 y 9 de Medellín en el 2012* (Trabajo de grado). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- Petras, J., y Chomsky, N. (2000). *Colombia de Vietnam al Amazonas*. Bogotá: Editorial Fica.
- Pineda, M. I. (2009). *Situación de las mujeres, jóvenes y niñas en el contexto del conflicto urbano de la ciudad de Medellín*. Medellín: Universidad de Antioquia.

- Posada, E. (2002). *¿Guerra civil? El lenguaje del conflicto en Colombia*. Bogotá: Alfaomega.
- Rangel, A. (1998). *Colombia guerra de fin de siglo*. Bogotá: Editorial Tercer Mundo.
- Restrepo, J. A., y Aponte, D. (Eds.). (2009). *Guerra y violencia en Colombia: herramientas e interpretaciones*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Reyes, A. (2009). *Guerreros y campesinos: el despojo de la tierra en Colombia*. Bogotá: Editorial Norma.
- Rodríguez, A., y Saborío, M. (2008). *Lo rural es diverso*. San José de Costa Rica: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura [IICA].
- Rojas, L. (2002). *Las semillas de la violencia* (2ª ed.). Madrid: Espasa-Calpe.
- Rueda, J. F. (2013). "Memoria histórica razonada". Una propuesta incluyente para las víctimas del conflicto armado interno colombiano. *Historelo*, 5, (10), 15-52. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4820172.pdf>.
- Sandino, M. C. (2009). *Metodología de la investigación científica* (3ª ed.). Medellín: COMLIBROS.
- Suárez, N., et al. (2002). Espacio y territorio. *Bitácora*, 6, (1), 33-76. Recuperado de http://www.bdigital.unal.edu.co/33/2/352_-_1_Prel_1.pdf.
- Tortosa, J. M. (2004). Violencia y pobreza: una relación estrecha. *Papeles*, (50), 13-31. Recuperado de http://www.cabuenes.org/03/documentos/cursos/globalizacion/bloque3/glob_biq3_05.pdf.
- Vargas, A. (2001). *Las fuerzas armadas en el conflicto colombiano*. Bogotá: Editorial Intermedio.
- Vargas, F. (2007). *La formación por competencias como instrumento para incrementar la empleabilidad*. Recuperado de: <http://www.cintefor.org.uy/public/spanish>.
- Vásquez, M. R. (2007). La Iglesia y la Violencia Bipartidista en Colombia (1946-1953). *Análisis Historiográfico*, (16), 309-334. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35516021>.
- Vásquez, T. (2011). *Esbozo para una explicación espacial y territorial del conflicto armado colombiano*. Bogotá: Centro de Investigación y Educación Popular [CINEP].
- Vega, R. (2013). *Capitalismo y despojo. Perspectiva histórica sobre la expropiación universal de bienes y saberes*. Bogotá: Impresol Ediciones.
- Velandia, C. A. (2011). *Costos y efectos de la guerra en Colombia*. Bogotá: Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz.
- Velásquez, C. A. (2011). *La esquiwa terminación del conflicto armado en Colombia*. Medellín: La Carreta Editores.
- Vidales, C. (2007). *La Violencia en Colombia. Una propuesta para comprender el fenómeno a partir de lo que omiten los textos de historia*. Bogotá: La Rana Dorada.

Villareal, N. M. (2000). *Dinámicas rurales: cambios y permanencia en las relaciones de género*. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/40127/1/Dinamicas%20rurales%20cambios%20y%20permanencias.pdf>.